

Amigos de Acámbaro:

Durante buena parte de nuestra juventud, la mayoría de quienes hoy rondamos el medio siglo de edad vimos cómo nuestro pueblo, Acámbaro, cambiaba su fisonomía. Cambiaban sus calles de tierra por los empedrados, y los empedrados por el concreto. Cambiaba la mentalidad de sus habitantes y muchos de los que alguna vez vivieron de las actividades del campo, buscaron alternativas para el futuro de sus familias.

La actividad económica de nuestro pueblo dio también un giro y durante décadas la industria ferrocarrilera manifestaba de diversas maneras la bonanza de recursos que llegaban a esta tierra a través de los inmensos caminos de hierro, los durmientes y las locomotoras que espantaban a los niños traviesos.

Llegó a nuestro terruño la magia del pan y con él, una forma alternativa de generación de riqueza para las familias acambarenses. El pan, también, permitió recobrar una antigua tradición que más tarde daría origen a toda una industria que hoy, sin lugar a dudas, constituye el sustento de cientos de familias en Acámbaro y sus alrededores.

Desgraciadamente, estos cambios no han ido a la par con el desarrollo de nuestra sociedad, pues hoy, las nuevas generaciones están muy alejadas de aquello que ha forjado la existencia de nuestra comunidad. Si bien en la etapa de nuestra niñez y juventud se podía hablar de vez en cuando con los padres sobre lo ocurrido en épocas pasadas, ahora, en pleno siglo veintiuno, la brecha generacional se ha incrementado debido, sin duda, al avasallamiento de la tecnología: a pesar de tanta información que es posible obtener, los muchachos de ahora poseen un mayor grado de desinterés por su pasado. Esto, por supuesto, no permite que en estas celebraciones centenarias, niños y jóvenes sean los motores del cambio. Y no lo son porque en materia de historia, nuestras chicas y chicos están muy lejos de poseer el mínimo de conocimientos sobre la historia patria. Muchos menos sobre las historias de sus propios pueblos y ciudades.

Por tal motivo, la Unión de Productores de Pan Grande de Acámbaro, A.C.®, ve con gusto el que esta clase de esfuerzos tengan como interés primordial el dar a conocer un poco de la mucha historia que en Acámbaro ocurrió.

Esperamos que las manifestaciones culturales sigan apareciendo y que sea la propia sociedad acambarenses la que haga que estos festejos patrios constituyan un punto de arranque para formar mejores ciudadanos.

Daniel Loeza López, en representación de la
Unión de Productores de Pan Grande de Acámbaro, A.C.®

ACÁMBARO

VIÑETAS HISTÓRICAS

